



Contribución de la Red Transnacional Atlántica al proyecto de macrorregión atlántica

Enero 2025

Índice

| | | |
|-----|---|----|
| 1. | Introducción..... | 1 |
| 1.1 | Contexto | 1 |
| 1.2 | Objetivos..... | 2 |
| 2. | Hacia una macrorregión atlántica europea | 3 |
| 2.1 | Bases para la creación de una macrorregión atlántica..... | 3 |
| 2.2 | Retos y objetivos comunes | 4 |
| 2.3 | Prioridades tematicas | 8 |
| 2.4 | Modelo de gobernanza..... | 9 |
| 3. | Conclusión y condiciones para el éxito..... | 10 |

1. Introducción

1.1 Contexto

El Arco Atlántico es un espacio geopolítico transnacional que se enfrenta a retos económicos, sociales y medioambientales comunes, y que tiende a convertirse en una periferia de la UE. Esta situación periférica de la región atlántica, dada su ubicación al oeste de la Unión Europea, es un riesgo que, paradójicamente, constituye también una ventaja innegable a través de su ventana al Atlántico (Reino Unido, Irlanda, América) y a África, que debe reforzarse a nivel estratégico. La situación geográfica de los territorios ribereños del Atlántico no debe ser sinónimo de marginación política, social y económica. Para evitar esta marginación, la posición geográfica de la fachada atlántica debe promoverse como una fuerza geopolítica y una oportunidad de desarrollo a todos los niveles¹.

¹ "Contribución al CES europeo en favor de una macrorregión atlántica" - Documento elaborado por la Red Transnacional Atlántica (RTA).

Desde 2010, los actores regionales europeos del Arco Atlántico han expresado su voluntad de avanzar hacia una mayor coordinación de sus estrategias y un refuerzo de la cooperación, que la RTA apoya. Estas regiones proponen poner en marcha esta cooperación a través del proyecto de creación de una estrategia macrorregional europea.

Una estrategia macrorregional de la UE es un marco político que permite a los países y regiones de una misma zona geográfica abordar y resolver problemas conjuntamente o aprovechar mejor su potencial común. Estos países pueden así beneficiarse de la cooperación sin una capa administrativa adicional, lo que les permite afrontar retos comunes y compartidos. Actualmente existen cuatro estrategias macrorregionales en Europa: la Estrategia del Mar Báltico, la Estrategia de la Cuenca del Danubio, la Estrategia de la Región Alpina y la Estrategia del Mar Adriático y Jónico.

En mayo de 2023, la Comisión Arco Atlántico², órgano político representativo de las regiones atlánticas a nivel europeo, adoptó en Cardiff una declaración política en la que sus miembros renovaban su llamamiento a la creación de una estrategia macrorregional atlántica.

La Presidencia española del Consejo de la Unión Europea propuso una resolución para la creación de esta macrorregión, que actualmente está pendiente de aprobación.

La RTA se alinea con la reivindicación de la Comisión del Arco Atlántico de creación de una macrorregión atlántica, a lo que trata de contribuir este trabajo.

1.2 Objetivos

La Red Transnacional Atlántica (RTA)³, como estructura representativa de la sociedad civil del Atlántico, desea contribuir al debate sobre la creación de una macrorregión atlántica, expresando su posición sobre las propuestas existentes presentadas por otros actores, identificando las condiciones de éxito y presentando nuevas aportaciones sobre el contenido y la gobernanza de un modelo de cooperación inclusiva, que sería conveniente y adecuada para los territorios atlánticos si se pusiera en marcha una herramienta de este tipo. Respetando la identidad de cada territorio, este estudio pretende identificar retos comunes a nivel de la fachada atlántica, buscando sinergias que podrían reforzarse mediante la coordinación entre los gobiernos y las instituciones de los territorios concernido. Los territorios afectados pueden ser municipales, regionales, estatales o supranacionales. Lo que importa para una macrorregión es el espacio que comprende, no sus fronteras naturales o físicas⁴.

A partir de los trabajos y estudios de la Comisión Arco Atlántico, así como de los resultados de diversos estudios sobre las macrorregiones, se trata aquí de reflexionar sobre la definición de prioridades y de un modelo de gobernanza susceptible de responder a las expectativas de la sociedad civil organizada y de coordinar mejor la acción de la Unión Europea y de las regiones.

² <https://cpmr-atlantic.org>

³ <https://rta-atn.org>

⁴ González Laxe, Fernando: "El lugar de las Macro-regiones en el marco de la cooperación europea: presente y futuro" - Conferencia impartida en la escuela de verano sobre Estrategias macrorregionales: un nuevo marco estratégico para la cooperación territorial europea - Santander, septiembre 2023.

2. Hacia una macrorregión atlántica europea

Para la RTA, la creación de una macrorregión atlántica no puede concebirse sin integrar las condiciones de éxito desarrolladas en los apartados siguientes, para que esta herramienta sea pertinente y eficaz.

2.1 Bases para la creación de una macrorregión atlántica

Actualmente existen varios marcos de cooperación independientes en la región atlántica⁵:

- Estrategia Marítima Atlántica (cooperación transnacional entre los Estados y la Comisión Europea).
- Comisión Arco Atlántico (cooperación política entre las regiones atlánticas, que, a su vez, forma parte de la Conferencia de Regiones Periféricas Marítimas).
- Programa INTERREG Espacio Atlántico (instrumento europeo de financiación dedicado a la cooperación).
- Red Transnacional Atlántica (RTA) y otras redes de la sociedad civil.
- Red de Ciudades del Espacio Atlántico.

En 2022, el Comité Económico y Social Europeo emitió un dictamen sobre "La aplicación de las estrategias macrorregionales de la UE", en el que destacaba que las estrategias macrorregionales (EMR) desempeñan un papel importante en la cohesión social, territorial y económica de las regiones y contribuyen a la integración europea de los países vecinos, basadas en un enfoque de gobernanza intersectorial y multinivel, cuya aplicación implica la reducción de los procedimientos burocráticos y complejos, sin crear nueva burocracia, la reducción de la distancia entre la UE y la gobernanza local, así como la participación directa de los representantes de los Estados y las regiones.

Para la RTA, que ha podido expresarlo en sus trabajos anteriores, la evolución de la estrategia atlántica hacia una estrategia macrorregional atlántica podría permitir mejorar la coordinación entre estos diferentes marcos de cooperación, mejorar la coordinación entre los retos terrestres y marítimos y reforzar el peso político de la estrategia garantizando una gobernanza multinivel.

En cuanto al perímetro relevante de esta estrategia macrorregional atlántica, la RTA propone que el "Corredor Atlántico" constituya la columna vertebral de la estrategia e incluya a los siguientes países y regiones:

- España: Comunidades Autónomas que forman parte del arco atlántico bañado por el mar Cantábrico (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco), así como Navarra, Castilla y León, Extremadura y Andalucía.
- Portugal (Norte, Centro, Lisboa, Alentejo y Algarve)
- Francia (Nueva Aquitania, Pays de la Loire, Normandía y Bretaña).
- Irlanda (Asamblea Regional del Noroeste).
- Reino Unido (Gales - ahora fuera de la UE-).
- Islas: Canarias (España), Azores y Madeira (Portugal).

La diversidad de estos distintos territorios desde el punto de vista geográfico, cultural, económico, social o político debe superarse buscando elementos comunes que permitan la integración, la cohesión, la coordinación, la colaboración, el desarrollo y el crecimiento conjunto, mediante la aplicación de una política de gobernanza común. Esto requerirá un compromiso político, institucional y social, tanto a nivel público como privado, en todas las regiones.

⁵ CESER de l'Atlantique: "La macrorregión atlántica, ¿una oportunidad que se debe aprovechar?".

Para la RTA, las condiciones en las que debe basarse el proyecto de creación de una macrorregión son las siguientes:

- El proyecto y el plan estratégico deberán adaptarse y resultar atractivos para fomentar el compromiso voluntario y la participación activa de los agentes. A este respecto, habrá que neutralizar el riesgo de una lógica competitiva adoptando un enfoque de asociación reforzada, teniendo en cuenta las diferencias estructurales de los agentes y las barreras culturales y lingüísticas, que pueden debilitar la eficacia de la acción colectiva.
- Una de las principales ventajas de los proyectos macrorregionales es la sensación de proximidad e implicación de la sociedad civil y de los interlocutores locales, para quienes la Unión Europea (o sus propios Estados) a veces resulta lejana o inaccesible para transmitir sus necesidades e intereses particulares y específicos. En este sentido, las macrorregiones constituyen un canal intermediario entre el nivel local o regional y el nivel estatal o europeo⁶. Ello requiere una gran labor de información y formación en los distintos niveles territoriales.
- Las macrorregiones son áreas de cooperación multinivel en las que participan las administraciones centrales y regionales de los distintos Estados miembros, lo que constituye una condición esencial para el éxito y la aplicación de las respectivas estrategias.
- Un marco macrorregional debería permitir hacer frente a retos que superan el perímetro administrativo de las regiones y que, por tanto, deben abordarse de forma más amplia y con una visión global. Nos referimos, por ejemplo, a la transición ecológica, digital y social en la producción y comercialización de productos, frente a disfunciones que han sido brutalmente puestas de manifiesto por la pandemia del COVID o las guerras.
- Las fuentes de información no deben estar dispersas, por lo que es recomendable que toda la información más relevante se concentre o canalice a través de un punto central, principalmente a través de páginas web y redes sociales. En este sentido, gracias a este punto central de información y comunicación, todo lo que pueda ser relevante o urgente en relación con la macrorregión debe ser accesible de forma sencilla y directa.
- Las decisiones y medidas más adecuadas no pueden adoptarse sin consultar a sus destinatarios. Por lo tanto, deben ponerse en marcha mecanismos de consulta y consenso flexibles y transparentes que garanticen el cumplimiento de los compromisos y la inclusión de las partes interesadas locales desde las primeras fases.
- Todas las acciones a emprender deben implicar a los diferentes estratos generacionales, empezando por la información, formación y consulta de la población joven, y llegando a nuestra población mayor, ya que todos somos destinatarios de los objetivos de la macrorregión.

2.2 Retos y objetivos comunes

Para identificar cuáles deberían ser las prioridades temáticas en caso de que se creara una estrategia macrorregional atlántica, la RTA ha identificado los retos comunes a los que se enfrentan actualmente los territorios de la fachada atlántica y que podrían beneficiarse de un refuerzo de la cooperación.

⁶ A este respecto, el Consejo Económico y Social Europeo tiene previsto intercambiar funcionarios (siguiendo el ejemplo del programa universitario Erasmus) y organizar foros con representantes de la sociedad civil y los interlocutores sociales de la UE.

Los principales retos económicos y sociales están relacionados con las fuentes de energía, las comunicaciones, el transporte, el turismo, la pesca y la agricultura, así como con amenazas medioambientales como el cambio climático, la escasez de agua y la contaminación marina.

Las regiones atlánticas también comparten una diferencia significativa entre las zonas rurales y las grandes ciudades, donde las cuestiones, los objetivos y los mecanismos de prestación son muy diferentes, especialmente en términos de sostenibilidad medioambiental (transición ecológica), transición digital o el alcance de los servicios públicos.

Otro reto común es que el envejecimiento de la población atlántica y el descenso de las tasas de natalidad, así como los flujos migratorios, plantean desafíos a los sistemas de protección social.

Entre los obstáculos a superar, deben emprenderse estrategias para evitar las barreras y desventajas derivadas de la situación periférica de la región atlántica con respecto a Europa. Si bien es indudable que esta situación le permite ser la puerta de entrada y salida del comercio internacional, también presenta un cierto riesgo de insuficiente atención a sus intereses, pérdida de competitividad, atractivo y capacidad para forjar un futuro próspero.

Finalmente, un último obstáculo a superar es la diferente organización política y administrativa de los Estados.

En todos los casos, es necesario un nuevo modelo de educación, formación e investigación.

A partir de estos retos comunes, la RTA ha identificado de forma detallada, aunque no exhaustiva, los proyectos comunes que podrían beneficiarse del refuerzo de la cooperación a escala atlántica que permite una macrorregión:

Infraestructuras y transportes

- Inversión en la creación, renovación y mantenimiento de infraestructuras, con nuevos modelos de desarrollo y gestión de puertos (incluido su papel como centros neurálgicos de la economía azul), comunicaciones por carretera y ferrocarril plataformas, industrias, centros de almacenamiento y entornos naturales y turísticos en toda la región atlántica.
- Finalización de la Red Transeuropea de Transporte (RTE-T) para el Arco Atlántico, especialmente en las zonas transfronterizas y en el contexto de las futuras orientaciones de la RTE-T y del Mecanismo "Conectar Europa" (2021-2027),
- Una mejor gobernanza para la planificación y ejecución de los tramos transfronterizos del corredor atlántico que une la Península Ibérica con el norte de Europa,
- El establecimiento y desarrollo de conexiones marítimo-terrestres-aéreas y ferroviarias-fluviales-portuarias para estructurar el sistema de transporte a lo largo de los ejes norte-sur y este-oeste. El objetivo es conectar personas y mercancías entre puertos, aeropuertos, carreteras, ferrocarril y vías navegables interiores. Esto incluye la conexión multimodal del corredor atlántico con otros corredores y la eliminación de los cuellos de botella.
- Inversión en nuevos modelos de desarrollo y gestión de puertos (incluido su papel como centros neurálgicos de la economía azul),
- El fomento y la inversión en el pleno desarrollo de las autopistas del mar de la RTE-T que conecten las islas con el continente,

- La creación de enlaces entre los puertos y las zonas de influencia, tanto para facilitar la movilidad de las personas como la entrada y salida de mercancías,
- El desarrollo de la red europea de puertos verdes,
- El despliegue del transporte marítimo de corta distancia,
- La contribución del transporte marítimo, aéreo y terrestre a la reducción de la huella de carbono, equipando las flotas de transporte (mercancías y pasajeros), las flotas pesqueras y las flotas acuícolas con buques ecológicos innovadores.
- La coherencia entre los planes nacionales de transporte y los objetivos de las Redes Transeuropeas de Energía (RTE-E), motores clave de la cohesión, el desarrollo y el empleo en las distintas regiones.
- Interconexión también en términos de digitalización, producción y uso de energías renovables.
- Desplegar redes y servicios 5G para permitir el desarrollo rápido y seguro de comunicaciones, tecnologías y servicios inteligentes, especialmente en los sectores del transporte y la energía⁷. Esto ampliará la cobertura de banda ancha a zonas rurales y remotas.

Salud

Las regiones de la fachada atlántica también comparten retos comunes en el ámbito de la salud. El punto de inflexión que representa la pandemia de COVID debe llevarnos a adoptar medidas sanitarias preventivas, promover hábitos saludables (alimentación, deporte, control del estrés, etc.) y prepararnos para afrontar casos de fuerza mayor con el fin de minimizar sus consecuencias.

Los programas de salud deben prestar especial atención a la prevención de riesgos laborales y a la seguridad en el trabajo.

El envejecimiento de la población, que es uno de los avances de nuestro tiempo, no debe llevarnos a bajar la guardia en lo que se refiere al cuidado y atención de las personas mayores, sin ignorar el coste.

Industria

Un plan industrial ecológico y sostenible en su desarrollo, con un enfoque ecosistémico, acompañado de una visión a largo plazo basada en la innovación y la competitividad para el desarrollo de los distintos sectores, incluida la planificación de la interacción tierra-mar.

Agricultura y pesca

El sector primario desempeña un papel importante en el mantenimiento de la actividad económica y social. Por ello, es necesario emprender una transformación de los instrumentos actuales de la Política Agrícola Común (PAC), incluyendo a las Regiones como autoridades de gestión⁸. Una mayor implicación de las Regiones europeas en la gobernanza y la aplicación de la PAC es esencial para desarrollar políticas y medidas de apoyo a la transición del sector, teniendo en cuenta la diversidad regional.

Sin sacrificar los modelos tradicionales de agricultura y pesca, deben surgir nuevos modelos sostenibles de explotación, gestión, distribución y comercialización de los productos.

El marco macrorregional también podría brindar la oportunidad de estudiar y aplicar conjuntamente una revisión de la Política Pesquera Común, incluida la definición, regulación y protección de las zonas

⁷ Declaración de la Comisión Arco Atlántico, adoptada por la Asamblea de la Comisión Arco Atlántico el 23 de mayo de 2023 en Cardiff (País de Gales).

⁸ Declaración de la Comisión Arco Atlántico de Sines (2024): "Visión y plan de acción para un Arco Atlántico próspero en 2030. Hacia una macrorregión atlántica".

marinas protegidas y el desarrollo de modelos de pesca inteligente para reducir capturas accesorias o sobrepesca.

En los ámbitos del agua, energía y medio ambiente

A pesar de sus diferentes regímenes hídricos, las regiones de la fachada atlántica comparten retos comunes en materia de calidad, cantidad y disponibilidad del agua, desde la cabecera de las cuencas hidrográficas hasta el océano Atlántico. El agua es un patrimonio común y un recurso esencial para todos los habitantes, para todas las actividades económicas (agricultura, industria, construcción, etc.), para la salud y para el entorno natural. Sin embargo, la presión sobre los recursos hídricos va a aumentar como consecuencia del cambio climático (aumento del consumo, mayor riesgo de sequía e inundaciones). Este fenómeno tendrá numerosas repercusiones en los usos domésticos, económicos y agrícolas.

Se han identificado retos y activos energéticos comunes, en particular la energía eólica marina y el hidrógeno verde, como áreas potenciales de cooperación que pueden aunar los puntos fuertes de cada región para contribuir al desarrollo de energías bajas en carbono.

Por último, muchas cuestiones medioambientales también son compartidas en toda la fachada atlántica.

La inclusión de estas prioridades en el proyecto de macrorregión atlántica podría permitir fomentar:

- La adopción de medidas resilientes y conjuntas para evitar y mitigar las consecuencias del cambio climático, incluidas las consecuencias de la erosión costera y la subida del nivel del mar.
- La creación de un sistema de indicadores sobre la evolución y el impacto del cambio climático que permita tomar medidas preventivas o, en su caso, paliar las consecuencias.
- La gestión integrada de las zonas costeras (GIZC),
- El desarrollo de una cadena de valor de economía circular.
- La descarbonización y el uso de combustibles alternativos y fuentes de energía limpias, mediante:
 - El trabajo en red y la creación de un banco europeo del hidrógeno.
 - La realización del Corredor Atlántico del Hidrógeno integrado en el Corredor ii-Oeste, incluida la conexión del valle del Sena con los Pirineos Atlánticos de aquí a 2030.
 - El desarrollo de la energía eólica marina, undimotriz y mareomotriz a través de la I+D+i.
- Gestión eficiente del agua (cantidad y calidad) y control de los residuos marinos (Océano Atlántico) e interiores (cuencas fluviales), mediante:
 - La evaluación y prevención de riesgos hidrogeológicos en zonas costeras y humedales.
 - Identificación y protección de zonas protegidas, con especial atención a las costas, marismas y humedales, así como a los bosques.

Cultura, tradiciones y turismo

El turismo sostenible debe ser una fuente de desarrollo local y empleo, como parte de la economía circular. Equilibrio entre el turismo marítimo y costero y el turismo de interior, fomentando su sostenibilidad y complementariedad, así como la promoción de la riqueza cultural, las tradiciones locales y la gastronomía, garantizando al mismo tiempo la protección del patrimonio natural y cultural.

Sin menoscabo de la identidad social y cultural de cada población y de sus respectivos territorios, debe promoverse el atractivo global de la región atlántica como crisol histórico, patrimonial y cultural.

Si bien las zonas costeras y de interior que conforman la macrorregión tienen una atractiva "vocación residencial" por su ubicación, clima, riqueza natural y gastronomía, ello no debe ocultar la necesidad de desarrollar e innovar en materia de turismo innovador, compatible con otras facetas como el turismo de naturaleza, el turismo deportivo o el turismo cultural, debiéndose analizar las consecuencias de turismo en las grandes ciudades.

La estrategia para la macrorregión atlántica no puede ignorar la modernización del sector turístico como sector de especialización inteligente.

Educación, formación e investigación

- Apoyar el desarrollo de redes universitarias y programas de formación e investigación de máxima calidad y excelencia.
- Fomentar la cooperación entre el sector educativo, los centros de investigación, los clusters y las industrias para crear un ecosistema atlántico de especialización inteligente orientado hacia la transición verde.
- Desarrollar la formación profesional y las especializaciones para responder a las necesidades reales de empleo a todos los niveles derivadas de los procesos de transición digital, energética y de circularidad de la economía.
- Favorecer la aparición de nuevas actividades y la modificación o modernización de las estructuras existentes requiere nuevos empleos y nuevas competencias para las y los trabajadores.
- Desarrollar alternativas al empleo temporal o estacional en determinados sectores, como el turismo, la pesca o la agricultura.

Además, el conocimiento de las estructuras territoriales y del funcionamiento de nuestras instituciones debe comenzar en la escuela primaria, para que nuestra juventud sea consciente de la macrorregión a la que pueden pertenecer.

Financiación

En cuanto a la financiación, es necesario coordinar los canales y mecanismos existentes y emergentes en los distintos niveles institucionales y en los diferentes ámbitos territoriales, tratando de lograr la mayor eficiencia posible de los recursos.

2.3 Prioridades temáticas

Sobre la base de los retos comunes identificados anteriormente, la RTA pide que se priorice lo que sería importante y/o urgente, según el mayor valor añadido que aporte al enfoque macrorregional, y teniendo en cuenta la Declaración de Cardiff del CAA⁹:

1. Una economía atlántica innovadora, justa y sostenible, incluido el refuerzo de las competencias y la formación en los principales sectores de especialización inteligente.
2. Un espacio atlántico interconectado.
3. Un espacio atlántico resiliente frente al cambio climático.
4. Cohesión social y cultural en el espacio atlántico,
5. Mejorar la gobernanza y la cooperación en el espacio atlántico.

⁹ Declaración de la Comisión Arco Atlántico - Adoptada por la Asamblea General de la Comisión Arco Atlántico el 23 de mayo de 2023 en Cardiff (País de Gales), que completa las prioridades temáticas contenidas en el documento "Contribución al CES Europeo en favor de una Macrorregión Atlántica", elaborado por la RTA en 2012.

Estas prioridades se integrarían en los pilares existentes de la Estrategia Marítima Atlántica. De todos los retos identificados se desprende que la emergencia climática, la descarbonización y la conectividad (en los ámbitos del transporte, la energía y la digitalización) pueden constituir hilos conductores estratégicos que permitan movilizar todas las oportunidades de colaboración y cooperación.

2.4 Modelo de gobernanza

Entre las condiciones para el éxito de la creación de una macrorregión atlántica, la RTA identifica varios puntos importantes relacionados con la gobernanza:

- La macrorregión atlántica debe basarse en una estrategia de complementariedad y convergencia, no de competencia, entre las instituciones, la sociedad civil y los territorios que la componen.
- La gobernanza también debe basarse en el desarrollo de procesos unificados de toma de decisiones.
- Participación directa y plena de las regiones en todos los órganos de gobierno de la futura macrorregión.
- El modelo de gobernanza debe promover un equilibrio entre las zonas más desarrolladas y las más necesitadas de desarrollo, para evitar asimetrías y desigualdades.
- La implicación de los agentes socioeconómicos atlánticos en el día a día de la macrorregión, para que se adhieran a las prioridades fijadas y contribuyan a su aplicación. La construcción de una estrategia macrorregional atlántica debe incluir el papel de la sociedad civil organizada en la gobernanza multinivel y, en particular, el papel de los CES y CESER. A nivel atlántico, los actores de la sociedad civil organizada ya están parcialmente estructurados, tanto a nivel francés en los CESER atlánticos como a nivel transnacional en el seno de la RTA.
- Capitalizar la experiencia acumulada por la Comisión Arco Atlántico a lo largo de sus 35 años de existencia.

Sobre la base de estas propuestas, en caso de creación de la macrorregión atlántica, la RTA apoya así el modelo de gobernanza multinivel propuesto por la Asamblea General de la Comisión Arco Atlántico en la Declaración Política de Sines, siguiendo el ejemplo de la macrorregión alpina, basado en las siguientes instancias:

- Presidencia: posibilidad de que sea ejercida, de forma rotatoria, tanto por los Estados como por las regiones atlánticas;
- Comité de dirección: en el que participan los distintos departamentos gubernamentales implicados.
- Asamblea General: debe reunir a representantes de alto nivel de los Estados y regiones participantes, de la Comisión Europea y de todas las partes interesadas, como las redes de la sociedad civil atlántica;
- Implicación de los actores: las redes y foros de actores atlánticos existentes -el Foro del Corredor Atlántico, la red de Cámaras de Comercio del Arco Atlántico, la red de Cámaras de Agricultura del Arco Atlántico - AC3A, la Red Transnacional Atlántica - RTA, la Red de Ciudades Atlánticas- o de nueva creación (como universidades o agrupaciones) deben participar en la gobernanza;
- Reglamento interno: apoyar la participación de las partes interesadas y las organizaciones de la sociedad civil en los distintos órganos de gobernanza, para que puedan expresar sus opiniones sobre la futura orientación de la estrategia macrorregional, decidir los ámbitos de

cooperación que deben abordarse y designar coordinadores para las prioridades y los proyectos emblemáticos;

- Secretaría Técnica: secretaría permanente encargada de asesorar y apoyar a las partes interesadas en la definición de nuevas asociaciones, velar por la correcta aplicación de las prioridades y contribuir al desarrollo de proyectos emblemáticos;
- Observatorio: se propone la creación de un observatorio atlántico para recopilar conocimientos y hacer un seguimiento de las tendencias socioeconómicas que afectan al espacio atlántico. Asesoraría a la Asamblea General y podría contar con el apoyo de ESPON (European Spatial Planning Observatory Network).

3. Conclusión y condiciones para el éxito

La RTA apoya el proyecto de avanzar hacia una mayor coordinación estratégica y una cooperación más estrecha entre los actores regionales de la fachada atlántica europea. En este sentido, la evolución de la estrategia atlántica hacia una estrategia macrorregional atlántica sería deseable si permitiera mejorar la coordinación entre estos diferentes marcos de cooperación, comprender mejor el vínculo entre los retos terrestres y marítimos y reforzar el peso político de la fachada atlántica garantizando una gobernanza multinivel.

Sin embargo, para que las regiones atlánticas puedan beneficiarse de la estrategia macrorregional atlántica, ésta podría y debería responder a determinados condiciones:

1. La definición de un programa de acción que apoye un proyecto global, construido con todos los actores políticos (multinivel) y la sociedad civil, que refuerce la cohesión social y la equidad en todos los ámbitos.
2. Desarrollar una cultura del riesgo compartida para anticipar y preparar el futuro de nuestros territorios y el de las generaciones.
3. Coordinar y aprovechar lo que ya existe para garantizar los vínculos entre los distintos ámbitos de cooperación, en particular con la estrategia marítima atlántica;
4. Neutralizar el riesgo de competencia adoptando un enfoque de cooperación reforzada;
5. Una apertura geoestratégica de la macrorregión atlántica:
 - a. Demostrar que las problemáticas identificadas en la macrorregión atlántica constituyen retos europeos para la cooperación transnacional.
 - b. Fomentar la búsqueda de soluciones mediante la cooperación interregional y transnacional al servicio de los intereses de las regiones atlánticas, incluidas sus regiones marítimas ultraperiféricas.
 - c. Considerar el espacio atlántico como una interfaz entre Europa y el resto del mundo y desarrollar un espacio de cooperación transatlántica abierto a los actores de todos los niveles.
 - d. Incluir a las regiones no pertenecientes a la UE en este ámbito de cooperación macrorregional, prestando especial atención a los territorios que componen el Reino Unido.
6. Una gobernanza adecuada para garantizar un enfoque territorializado de la estrategia, así como la implicación de las partes interesadas:

- a. Garantizar la gestión ejecutiva de la estrategia mediante la participación de los Estados miembros y las regiones.
- b. Incluir y movilizar a la sociedad civil, con especial atención a los jóvenes, desde las primeras fases de reflexión hasta la ejecución operativa del proyecto.
- c. Confiar la gestión de las acciones operativas para aplicar la estrategia a las organizaciones de la sociedad civil.
- d. Crear las condiciones para un "diálogo estructurado" con las organizaciones de la sociedad civil, incluidos los CESER, CES y estructuras similares de otros países.
- e. Establecer una gobernanza multinivel para garantizar un enfoque territorializado de la estrategia y el apoyo de las partes interesadas, incluida la sociedad civil.

La RTA también establece las condiciones para el éxito de la estrategia macrorregional atlántica:

- Una voluntad política fuerte y colectiva, respaldada por una visión estratégica que tenga sentido para los territorios atlánticos y sus poblaciones.
- Un compromiso de la Comisión Europea para dotar a esta herramienta de cooperación de capacidades operativas y garantizar su sostenibilidad y transferibilidad.
- Aceptar la aplicación a largo plazo de una estrategia macrorregional.
- Tener en cuenta las diferencias estructurales entre los actores y las barreras culturales y lingüísticas que pueden debilitar la eficacia de la acción colectiva.
- Movilizar mejor los fondos disponibles y hacerlos más eficaces para llevar a cabo más proyectos que permitan alcanzar los objetivos de la estrategia.
- Aceptar la inversión a largo plazo (humana, financiera, etc.) necesaria para sacar adelante el proyecto, con un enfoque multidisciplinar.
- Desarrollar herramientas de intercambio para garantizar el seguimiento e iniciar un enfoque prospectivo a escala atlántica.
- Aprovechar la experiencia de los espacios cooperativos ya existentes en cuanto a métodos, instrumentos, prácticas, éxitos y fracasos.
- Innovar para superar los obstáculos a la cooperación.
- Definir las herramientas necesarias para evaluar el impacto socioeconómico y medioambiental de la participación en el proyecto macrorregional, con vistas a garantizar la eficacia.
- Adoptar un proceso de responsabilidad social y medioambiental.

ANEXO
Macrorregiones existentes

| Macrorregión | Inicio | Estados | Objetivos clave | Acciones | Problemas |
|---|--------|----------|---|---|--|
| Már Báltico EUSBSR | 2009 | 8 UE / 4 | Crecimiento sostenible e inteligente | - Plan de acción EUSBSR - Centro de la Estrategia del Mar Báltico (BSP) | |
| Cuenca del Danubio EUSDR | 2010 | 9 UE / 5 | - Conexión de la región. - Protección del medio ambiente - Fomento de la prosperidad - Refuerzo de la región | - Estrategia EUSDR - Pacto Verde Europeo - Participación de la juventud - Refuerzo de la cooperación | - Falta de recursos financieros - Escaso compromiso político - Los países están afrontando retos más amplios, de alcance mundial: recuperación tras la pandemia, cambio climático y transición digital |
| Región del Adriático y del Jónico EUSAIR | 2014 | 4 UE / 6 | - Crecimiento «azul» - Conexión de la región - Calidad medioambiental - Turismo sostenible | - Proyecto Facility Point de la EUSAIR: apoyo operativo para la coordinación y la aplicación - Apoyo a la gobernanza - Consejo de la Juventud | - Estrategia con exceso de dimensiones - Geografía muy compleja y diversa |
| Alpina AUSALP | 2015 | 5 UE / 2 | - Crecimiento económico e innovación - Movilidad - Conectividad - Política transversal de gobernanza | - Se encuentra bien estructurada y tiene larga tradición a través del Convenio de los Alpes y otras iniciativas | - Algunos países (Alemania, Italia, Austria y Eslovenia) participan en otras estrategias macrorregionales, lo que puede provocar solapamientos, que se tratan de convertir en complementariedades |

FUENTE: Informe de la Comisión ECO/609 al Parlamento Europeo, al Consejo, al Consejo Económico y Social Europeo y al Comité de Regiones sobre la aplicación de las estrategias macrorregionales de la UE [COM (2022) 705 final]

Ejemplo de la gobernanza establecida para la Estrategia macrorregional alpina

En la gobernanza de la Estrategia Macrorregional Alpina, los Estados y regiones alpinas intervienen en pie de igualdad. En concreto:

- Estados y autoridades regionales presiden la Macrorregión Alpina de manera rotatoria;
- Estados y regiones son miembros de pleno derecho del Consejo de Administración que coordina y monitoriza la implementación de la Estrategia;
- Los nueve Grupos de Acción, responsables de ejecutar los planes de acción, reúnen a representantes estatales y regionales, así como a agentes socioeconómicos, que se reparten la responsabilidad de las distintas áreas temáticas;
- Cuenta con una Secretaría Técnica -que alberga la Región Sud-PACA- y recibe financiación del programa INTERREG Espacio Alpino. Su labor es apoyar y asistir a los distintos operadores en la aplicación de la estrategia.

Fuente: Gobierno Vasco - MEMO sobre la Macrorregión Atlántica

Este estudio se ha desarrollado bajo la presidencia de **Javier Muñecas Herreras** (CES País Vasco)
Los ponentes del estudio son **Paul Cloutour** (CESER Pays de la Loire) y **Francisco Rubio Sánchez** (CES Extremadura).

Presidencia de la RTA: **Patrick Caré** (CESER Bretagne)

Ha sido aprobado por unanimidad en el Comité de Orientaciones celebrado en Salamanca los días 30 y 31 de enero de 2025.

Contactos:

Presidencia de la RTA: CESER de Bretagne (FR), presidence.ceser@ceser.bretagne.bzh

Presidencia del grupo de trabajo de la RTA: CES País Vasco (ESP), presidencia@cesegab.com

La Red Transnacional Atlántica (RTA) es una plataforma de cooperación de la sociedad civil dentro del Espacio Atlántico constituida en el 2023. Esta red transnacional está compuesta por los Consejos Económicos y Sociales de las regiones del espacio atlántico, o por organismos regionales análogos para el caso de las regiones atlánticas que no cuentan con este tipo de instituciones (CESER de Bretagne, Pays de la Loire, Centre-Val de Loire, Nouvelle-Aquitaine, Normandie; CES País Vasco, Galicia, Canarias, Andalucía, Extremadura, Castilla y León; Forum Oceano) interesados por los desafíos de desarrollo específicos de la fachada atlántica europea.

Para mayor información: <https://rta-atn.org/es/home/>